



Nombre de alumna: Geni Doyi Ángel Pérez

Nombre del profesor: Cindy Lizeth de los santos candelaria



Nombre del trabajo: ensayo

Materia: medicina social

Grado: 9 cuatrimestre”

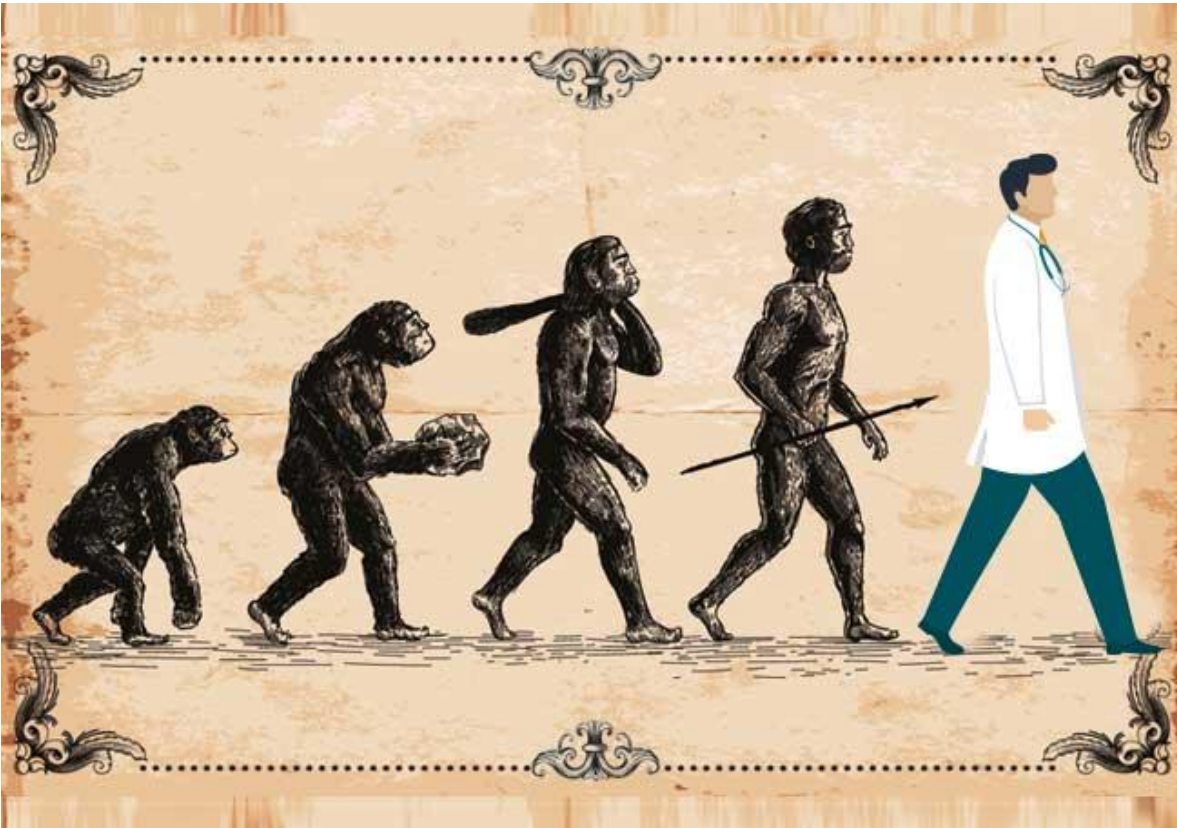
Grupo: “D”

Frontera Comalapa, Chiapas a 27de junio de 2020.

INTRODUCCION

El concepto de salud ha cambiado significativamente a lo largo del tiempo, en la primera mitad de siglo XX entendía la salud “como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo como la ausencia de afecciones o enfermedades. Conocer el estado de salud de los individuos es estudiar los diferentes determinantes relacionados con la biología de la persona, con el medio ambiente, con el sistema de salud que le atiende y con los estilos de vida.

Las representaciones y prácticas de salud no son hechos aislados ni espontáneos, pues tienen un desarrollo y una ubicación en el tiempo y en el espacio, en estrecha relación con la realidad económica, política, social y cultural de una comunidad o de un grupo social. Por ello, la problemática de la salud no debe afrontarse en forma individual, sino dentro de la sociedad de la cual hace parte cada persona.



Evolución del concepto salud y enfermedad.

La evolución de salud y enfermedad son dos conceptos muy diferentes que con el paso del tiempo ha tenido una gran evolución, que viene desde nuestros orígenes relacionado con años atrás, desde la conceptualización en la primera mitad del siglo xx.

La salud según la OMS es un estado de completo bienestar físico mental y social y no solamente desde los equilibrios biológicos, si no como un sistema de valores, como noción que la gente usa valores, como noción que la gente usa para interpretar el orden con el orden social.

Desde la antigüedad existen personas con capacidades y explicar acerca de la salud y la enfermedad, ellos se fundamentan en la existencia de los dioses, así también por plantas medicinales que ellos conocían y las culturas primitivas, regresando un poco a lo pasado nos podemos dar cuenta que antes los doctores de hoy en día , anteriormente se les conocía como brujos, adivinos una por sus conocimientos de plantas medicinales y otra por la cercanía con sus dioses a los que ellos le adoraban y así era en cada tribu.

Es así que los avances de la ciencia, influyeron sobre la salud y enfermedad, ya después se empezó a explicar, a predecir y a obtener un control sobre las enfermedades.

La salud y la enfermedad Con anterioridad al siglo XVIII, el hospital era esencialmente una institución de asistencia a los pobres, pero al mismo tiempo era una institución de separación y exclusión, el pobre como tal necesitaba asistencia, y como enfermo, era portador de enfermedades y posible propagador de ellas: era peligroso. El personaje ideal del hospital no era la del enfermo que hay que curar, sino la del pobre que ya estaba moribundo: se trata de una persona a la que hay que dar los últimos auxilios, y los últimos sacramentos: esa era la función esencial del hospital.

La salud está determinada por la situación histórica de una sociedad; sin embargo, ya que se trata de una apropiación colectiva, el acceso a la salud empieza por la movilización de la colectividad. La medicina social tiene que profundizar su protagonismo y eficiencia práctica.

El estudio de la evolución del proceso salud enfermedad ha ido incluyendo técnicas y procesos nuevos, que permiten su mejor comprensión, así pues, que éstos se incluyen en diversas ciencias que permiten un minucioso proceso de observación.

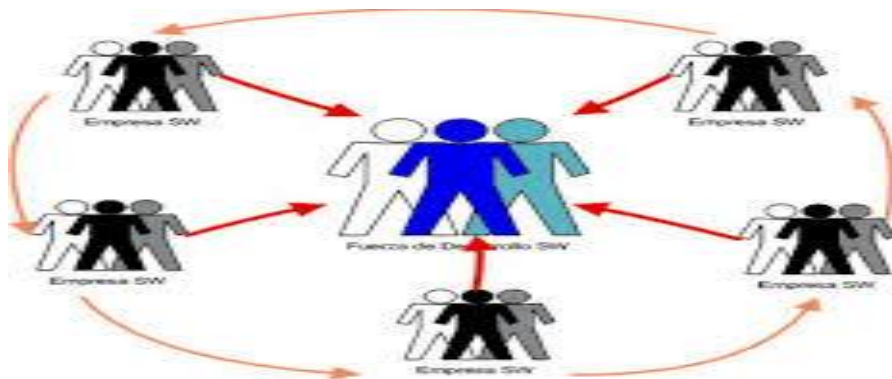
El propósito fundamental de este enfoque es la preservación de la salud. Al respecto se necesita que el enfoque mecanicista o reduccionista sobre la salud y la enfermedad, sea complementado desde una perspectiva más amplia con un

enfoque psicobiológico y social del ser humano. Es decir, que tenga en cuenta que la humanidad, con su cuota inicial de genes, atraviesa una vida de complejas transacciones internas y externas que hasta ahora sólo conocemos vagamente.

En este momento histórico, parece darse un tránsito hacia una perspectiva epistemológica social, ya que se deja de pensar al hombre como ser individual y exclusivamente biológico, y se describe con base en un paradigma social, donde las relaciones entre los individuos se convierten en el objeto de estudio. Ahora bien, pese a los continuos cambios en la concepción de la salud y la enfermedad, en la práctica, parece seguir predominando, con cierto grado de generalidad.

En este momento, nos encontramos ante un cambio paulatino, donde los conceptos de “salud” y “enfermedad” pueden tomar un giro mediante la construcción de nuevas posiciones desde el lenguaje de las sociedades, pues se concibe el lenguaje como el centro del proceso de conocer, actuar y vivir.

Salud-enfermedad ha evolucionado en la medida que el Hombre ha evolucionado durante el transcurso de la Historia y va a depender de las condiciones socioeconómicas de cada sociedad y el medio donde se producen las relaciones humanas. Los cambios en el Medio Ambiente ocasionados por la influencia del Hombre determinan cambios en las condiciones y la calidad de vida de las personas y va a repercutir de forma desfavorable en el proceso salud-enfermedad.



CONCLUSION

Definitivamente la calidad de vida es un concepto amplio y complejo y aparece incluido con la satisfacción de necesidades sociológicas y emocionales y de las aspiraciones sociales, valores culturales y estéticos, vida familiar apropiadamente ajustada, provisión de varios beneficios, servicios y distracciones sociales, satisfacción de las necesidades esenciales como alimentación y nutrición, vestido, vivienda, un proceso de salud física y mental adecuados y recreación. Varios de estos componentes están interrelacionados, particularmente la satisfacción de necesidades materiales que son dependientes de los ingresos familiares y de la manera en que la familia vive.

Durante la época del hombre primitivo, mucho antes de la era cristiana cuando la forma de pensamiento predominante era mágica, esta forma condicionó la conceptualización de salud-enfermedad como resultado del ingreso en el cuerpo de ciertos espíritus o duendecillos malignos que producían la enfermedad.

Esta interpretación determinó los responsables del restablecimiento de la salud; esta función se les atribuyó a los curanderos o chamanes, estando el arsenal terapéutico constituido por los conjuros, las tomas y básicamente la terapia a base del aislamiento del enfermo, pues perdía su valor social al no poder producir para el soporte del grupo. Esta función social de terapeuta era transmitida de generación en generación, a individuos de la misma familia o clan, quienes eran considerados como especiales o iluminados.

Con el desarrollo de la forma de pensamiento religioso, aquí las causas de la enfermedad eran atribuidas al comportamiento humano; de modo que la aparición de la enfermedad era debido al mal comportamiento; en este sentido, la ira divina era la que, a manera de castigo, infundía la enfermedad en aquellos individuos que se apartaban del comportamiento socialmente aceptable. Esta nueva conceptualización del fenómeno enfermedad, modificó a los actores encargados de la terapéutica, por lo que trasladaron esta responsabilidad a los sacerdotes, quienes mediante exorcismos y otras ayudas espirituales, como los ritos, lograban apaciguar la ira divina y restablecer un comportamiento social aceptable, lo que traía como consecuencia la recuperación de la salud.

